

## PREGÓN DE ANIVERSARIO

---

El pasado de esta Casa es de todos conocido. La Casa de Guadalajara ha sido el cordón umbilical entre los guadalajareños que emigraron a la capital y sus pueblos de origen. El lugar de reunión de los guadalajareños que vivían en Madrid que, durante años, fue la ciudad en la que vivían más guadalajareños, más que en la propia capital.

La Casa de Guadalajara ha sido y es promotora de actos culturales y tradicionales, rescatadora en muchos casos de usos perdidos.

La Casa ha sido y es el altavoz de la realidad cultural y social de Guadalajara fuera de la propia provincia, no sólo en Madrid sino en otras tierras de España.

Desde la Casa se impulsa el Turismo desde Madrid hacia Guadalajara.

La Casa es Sede de asociaciones, lugar de encuentro en torno a una mesa y un tapete, salón de ensayos para eventos de la importancia del festival Medieval de Hita, por poner un ejemplo.

La Casa acogió la primera sucursal de Caja de Guadalajara en Madrid. En la Casa tienen cabida el teatro, el baile, la Zarzuela... En definitiva, ésta es la Casa de todos aquellos que tienen ganas, fuerzas e ilusión por mantener vivas sus raíces.

Pero el tiempo pasa y los que emigraron en los años sesenta hoy tienen setenta años y sus descendientes, los hijos y nietos de los impulsores de la Casa de Guadalajara en su última etapa, no sienten la necesidad de tener un punto de encuentro aquí, porque tienen la Guadalajara real, no la sentimental, e incluso ahora diríamos que también la Guadalajara virtual, al alcance de su mano.

El número de socios de la Casa, se mantiene, y con trabajo y esfuerzo se logra una tensión vital digna de elogio y a tener en cuenta, y el ejemplo lo tenemos hoy aquí.

Se cuentan por cientos las visitas mensuales que se reciben en la Casa para pedir información turística sobre Guadalajara, y a nadie escapa la importante labor social que lleva a cabo la sala de juegos o este salón como escenario de promoción y difusión, aspectos que hablan de que el corazón de la Casa, las piernas, los brazos, están saludables, quizás haya solo que buscar otro traje.

Disponéis de un local emblemático, bien situado, pero caro, que obliga y permite nuevos usos, a generar un abanico de posibilidades de la Casa como trampolín para las empresas, las instituciones y todo tipo de iniciativas que desde Guadalajara se quieran promocionar en Madrid. Un altavoz privilegiado para siete millones de personas. Por ahí puede ir el futuro. No es fácil aunar voluntades, a pesar del enorme esfuerzo de José Ramón Pérez Acevedo.

Gracias José Ramón por tu lealtad a Guadalajara y sus gentes.